

RECRUDECEN LAS DESIGUALDADES ECONÓMICAS DE GÉNERO EN EL CONURBANO BONAERENSE EN EL ESCENARIO POS-COVID-19

Por Erika Márquez¹

Recrudecen las desigualdades económicas de género en el conurbano bonaerense en el escenario pos-COVID-19



La irrupción del COVID-19 impactó de lleno en la vida y profundizó las desigualdades económicas y sociales preexistentes. En particular, la crisis económica provocada por la pandemia recrudeció las desigualdades de género. El impacto sobre las [ocupaciones de baja calificación](#) y las vinculadas a tareas de cuidado fue muy significativo. La baja en el nivel de actividad y empleo durante la pandemia fue elevada tanto en hombres como en mujeres, mientras que el desempleo para estas últimas se presentó hasta 6 puntos por encima del observado para los hombres.

¹ Licenciada en Economía Política por la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS)

El presente artículo se propone realizar un análisis del impacto de la crisis económica en las mujeres², profundizada por la pandemia del COVID-19, con especial énfasis en el conurbano bonaerense. A partir de datos proporcionados por la EPH INDEC y diferentes informes del Instituto del Conurbano describiremos el contexto en el conurbano bonaerense en donde más se deterioraron los indicadores laborales y aumentaron más fuertemente los índices de pobreza e indigencia de los hogares.

En el mes de la mujer trabajadora, resulta de interés analizar cómo la crisis económica de la pandemia del COVID-19 impactó en el aumento de las desigualdades de género y la sobrecarga de tiempo de trabajo de cuidados que pre existía en el conurbano bonaerense. El 8 de marzo se conmemora el asesinato de 129 mujeres trabajadoras de la industria textil que reclamaban sus derechos realizando una huelga en sus puestos de trabajo, las cuales fueron quemadas dentro de la fábrica por el dueño de la misma. 114 años después, las mujeres y diversidades nos seguimos organizando para que se nos reconozcan nuestros derechos al igual que nuestros pares varones, reclamando autonomía económica y mayor participación en el mercado laboral.

Panorama social del conurbano bonaerense: ¿Porque es necesario un análisis específico de esta región?

La crisis del COVID-19 profundizó la crisis económica que se venía desarrollando que combinaba recesión, caída del empleo formal, incremento de la informalidad, descenso en los ingresos de los hogares y altos niveles de pobreza.

El conurbano bonaerense es la región que históricamente presenta mayores niveles de vulnerabilidad respecto de CABA. Las brechas existentes en diferentes indicadores sociales entre estos aglomerados urbanos son importantes: para finales del 2020, la [incidencia de la pobreza](#) en personas en el conurbano bonaerense alcanzó un 46% de la población (siendo levemente mayor en mujeres, 46,5%), frente a 14% en CABA. A su vez, según un estudio elaborado por el INDEC sobre el impacto del COVID-19 en los hogares del Gran Buenos Aires, "el impacto en la situación laboral de los hogares consultados fue mayor en los partidos del conurbano bonaerense, donde los problemas de empleo alcanzaron al 42,6% de los hogares; mientras que en la CABA, se vio afectado el 33,6%" (INDEC, 2020).

Debido a la gran concentración de la población urbana y económicamente activa, el epicentro de mayor cantidad y diseminación de los contagios fue en GBA (Gran Buenos Aires) compuesta por los 24 partidos del conurbano bonaerense y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Esto produjo que las medidas de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) fueran más estrictas en esta área, provocando la interrupción de muchas de las actividades económicas consideradas no esenciales que empleaban a gran parte de esta población.

² El foco está puesto en las mujeres dado que la información estadística disponible en la actualidad está desagregada por categorías binarias (varón/mujer) y para no englobar a la población LGBTQ en la categoría mujeres a la hora de hablar de las desigualdades de género, preferimos omitirlas. Consideramos que es urgente la necesidad de construir indicadores que contemplen a las diversidades de género dado que al día de hoy no contamos con información para realizar este tipo de análisis.

El mayor impacto de la crisis económica sobre el conurbano responde en gran medida a que muchos de los y las trabajadoras de esta región se insertan en empleos de [baja calificación](#) y/o [informales](#). Como los ingresos laborales suelen ser la principal fuente monetaria de estos hogares, los y las trabajadores del conurbano presentan una mayor vulnerabilidad relativa que sus pares en CABA. Los cinco relevamientos realizados por el ICO en barrios populares entre abril de 2020 y marzo de 2022, revelan cómo fueron cambiando las principales preocupaciones de los hogares desde la irrupción de la pandemia, vinculadas a las condiciones de vida durante el ASPO, los impactos en el trabajo, los ingresos y la provisión alimentaria, la prevención del COVID, el cuidado de niños y adultos mayores, la situación de los jóvenes y adolescentes, el agravamiento de la violencia de género intrafamiliar, entre otros temas. El [último informe](#) de esta serie del ICO, de febrero 2022, revela que si bien los referentes de barrios populares reconocen la reactivación, la principal preocupación son los ingresos y el empleo de calidad.

Asimismo, cabe señalar que el acceso desigual a los recursos monetarios, como los ingresos y el empleo, se combina con [otros diferenciadores sociales](#). El acceso a servicios básicos como recursos educativos, sanitarios, urbanos y comunitarios, las desventajas en los accesos viales y los servicios de transporte, el elevado riesgo ambiental (inundaciones y cercanía a basurales) y el género, confluyen sinérgica y negativamente para reproducir condiciones de vida desfavorables (Couto, 2021).

De este modo las desigualdades de género presentes en la región del conurbano bonaerense están determinadas en términos multidimensionales. Las mujeres y la población LGTBIQ se encuentran atravesadas por los diferentes "agravantes" de todas las desigualdades anteriormente analizadas, tanto las desigualdades económicas como aquellas determinadas por el territorio, o por el ambiente, problemática fuertemente ligada a las condiciones sociales de la vida ³.

Las mujeres en el mercado de trabajo tras los impactos del COVID-19 en el conurbano bonaerense

La pandemia de COVID-19 puso de relieve uno de los principales aportes de la economía feminista: el [trabajo de cuidados que](#) realizan principalmente las mujeres dentro de los hogares es fundamental para la reproducción de la fuerza laboral y el funcionamiento de las economías (Picchio, 2001, 2005, 2009). Durante la pandemia del COVID-19 se intensificó **el trabajo no remunerado de cuidado en el hogar**, debido a la reducción de labores del servicio doméstico en casas particulares, al cierre de las escuelas y otros centros, teniendo que hacer frente al cuidado de niñas, niños y jóvenes, familiares enfermos y adultos mayores, en una situación de particular desgaste físico y emocional. Según un informe del INDEC sobre el GBA "De los hogares con dos miembros o más que incrementaron el tiempo dedicado a las tareas de limpieza, preparación de alimentos y compras, en el 64,1% de los casos son las mujeres quienes realizan el mayor esfuerzo. La carga principal de las

³ Muchas veces, los basurales a cielo abierto o los focos de contaminación se encuentran en zonas aledañas a barrios populares o villas de emergencia.

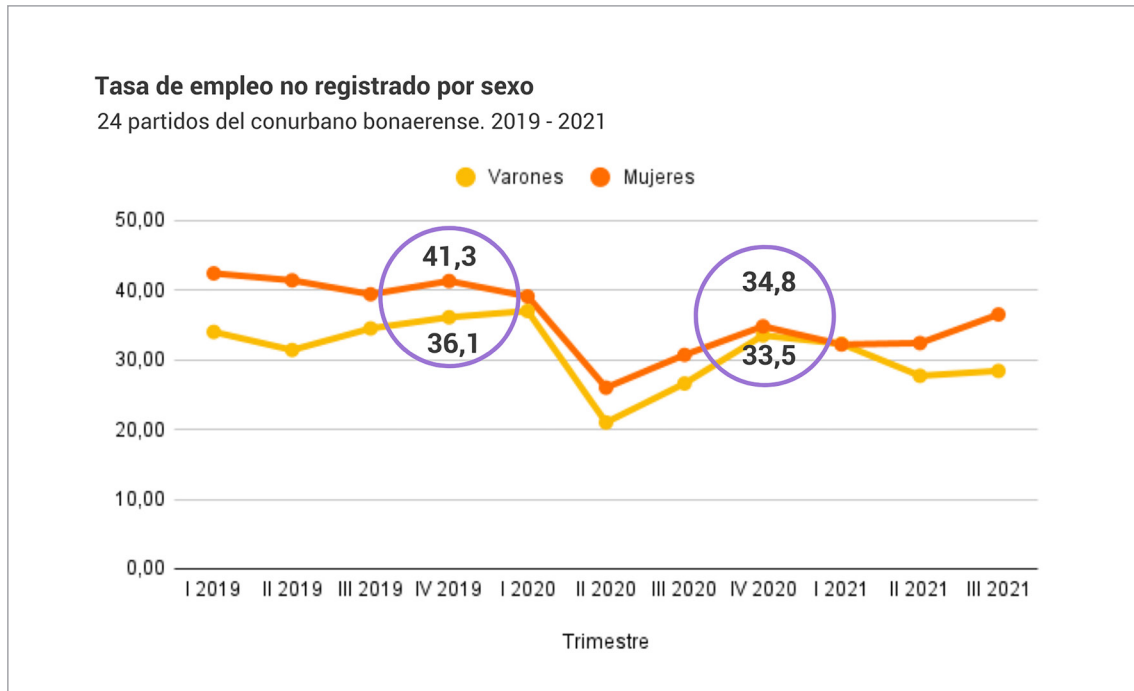
actividades de cuidado de los miembros del hogar es sostenida por las mujeres en el 70,3% de los hogares consultados.” (INDEC, 2020). A su vez, **muchas de estas mujeres que residen en el conurbano bonaerense, además de sostener tareas de cuidado en los hogares, sostienen actividades comunitarias o barriales con su trabajo “voluntario”, que involucra la provisión de asistencia alimentaria en sectores de bajos ingresos.**

Esta situación conlleva a que en general **las mujeres se vean obligadas a elegir trabajos de media jornada o con flexibilidad laboral para poder congeniar la vida doméstica con la vida laboral.** Terminan insertándose en empleos de subocupación horaria para luego dejar destinada una cierta cantidad de horas a las tareas domésticas y de cuidados dentro del hogar. Con recurrencia, terminan tomando empleos informales, por períodos breves o en condiciones de flexibilidad lo que aumenta las condiciones de inestabilidad laboral.

Los sectores donde se concentran grandes niveles de informalidad laboral en muchas ocasiones viven en la pobreza, no cuentan con recursos financieros y no cuentan con protección social adecuada. Según un informe del CEPA, “Actualmente, una de cada dos trabajadoras con empleo no registrado se inserta en el trabajo doméstico. Se trata de una actividad feminizada casi completamente, donde el 98% son mujeres. En este rubro, la diferencia entre formalidad e informalidad es determinante: entre las empleadas domésticas formalizadas, el 26% son pobres, mientras que entre las empleadas domésticas no registradas el porcentaje asciende al 48%” (CEPA, 2021). A su vez, al ser trabajos informales y con bajo nivel de sindicalización perciben uno de los salarios más bajos de la escala de ingresos. Según [Ecofeminista](#), al II trimestre de 2021 el ingreso mensual promedio de una trabajadora del servicio doméstico rondaba los \$14.400. Valor que apenas llegaba a superar la canasta básica alimentaria (línea de indigencia), y la cual no pasaba lo necesario para adquirir los bienes correspondientes a la canasta básica total (línea de pobreza). Aún con este bajo salario muchas de estas mujeres suelen ser el sustento principal de sus hogares: el 44,2 por ciento de las trabajadoras de casas particulares en Argentina son jefas de hogar (OIT, 2020).

En el conurbano, los niveles de [informalidad laboral](#)⁴ antes de la pandemia eran altos, con un 41,3% para los varones y un 36,1% para las mujeres. Entre 2020 y 2021 hubo una destrucción de empleos informales que impactó más fuerte en las ocupaciones de las mujeres. Esto puede deberse a que una vez que salen del mercado laboral, se hacen responsables de las tareas domésticas y de cuidado dentro del hogar, lo que provoca muchas veces que después no regresen a buscar trabajo. En este sentido, para fines de 2020, el empleo informal en el conurbano bonaerense cerró con una caída anual de 2,6 puntos porcentuales para los varones (de 36,1% a 33,5%) y 6,5 puntos porcentuales para las mujeres (de 41,3% a 34,8%). Es decir, el impacto de la actividad laboral en los empleos informales fue más fuerte para las mujeres que para los varones. La destrucción de empleos informales por la pandemia achicó la brecha entre hombres y mujeres, sin embargo hacia la mitad de 2021 se comienza a evidenciar una baja en el empleo no registrado en varones, que no se observa en las mujeres.

⁴ Por informalidad se alude a la tasa de empleo no registrado que refiere a la proporción de asalariados que no se encuentran registrados en el sistema de seguridad social.

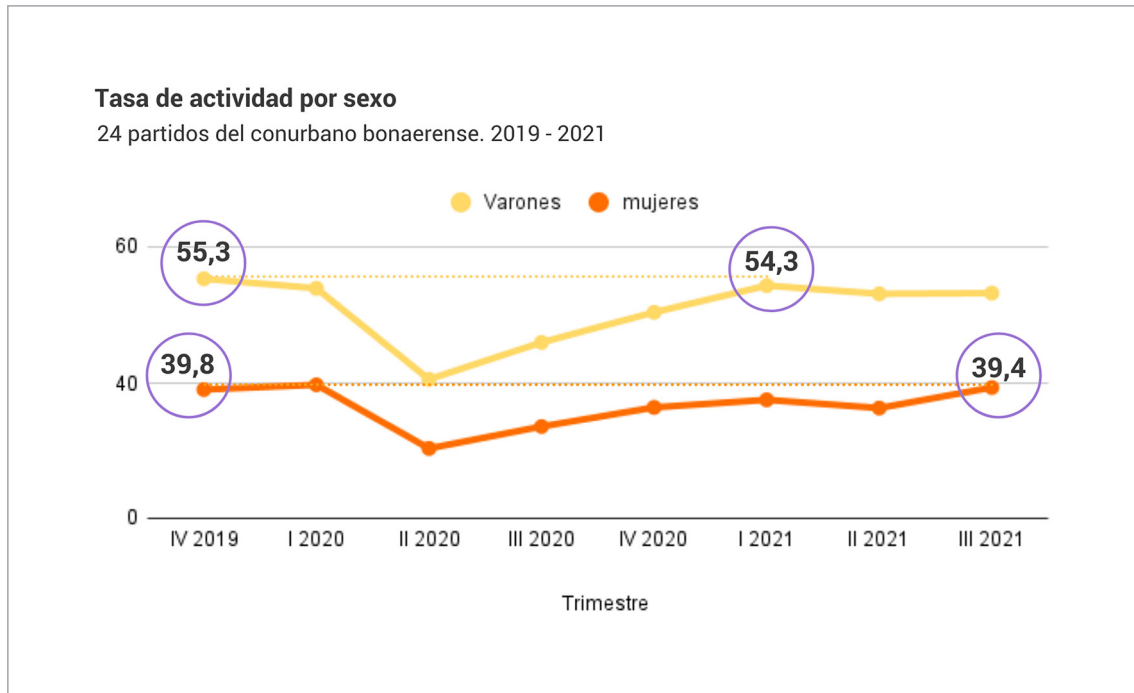


Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH INDEC.

Dos de las actividades económicas que presentan los mayores niveles de informalidad laboral y en los cuales se insertan la mayoría de los trabajadores y trabajadoras de los sectores populares del conurbano bonaerense son el **rubro de la construcción y el servicio doméstico**⁵. Estas actividades fueron de las más afectadas por la crisis sanitaria y económica, junto con la actividad turística y hotelera. A su vez, estos sectores están altamente permeados por la división sexual del trabajo, es decir tienen alta tasa de masculinización o de feminización, respectivamente. En el caso de la construcción, es el sector fuertemente empujado por la inversión pública como herramienta de reactivación económica, lo que tiende a favorecer al mercado laboral masculino, con una recuperación mucho más rápida. Además, las mujeres tuvieron un rol central y están sobrerrepresentadas en las ocupaciones a cargo de atender a las víctimas de la pandemia –enfermeras, cuidadoras, etc. En el conurbano ellas representan el 70% del empleo en el sector de servicios y de salud - declarado esencial en el contexto de pandemia. Se trata de trabajadoras que en situaciones normales enfrentan condiciones laborales preocupantes, como la sobrecarga laboral, el pluriempleo, las deficiencias en infraestructura e insumos y los bajos salarios, especialmente en profesiones como la enfermería o los cuidados terapéuticos (Azpiazu, 2017).

Las [tasas de actividad](#) por sexo indican que **si bien la caída fue abrupta para mujeres y para varones, estos últimos pudieron recuperar los niveles de actividad pre pandemia mucho más rápido que las mujeres**. Como se puede observar en el gráfico, estas presentaron un retroceso de 9,8 puntos en el II trimestre del 2020 y logran recuperar un nivel similar recién hacia el III trimestre del 2021.

⁵ Antes de la pandemia, el 28% de las mujeres de bajos niveles educativos del conurbano bonaerense se dedicaban al trabajo de casas particulares, de las cuales el 51% eran jefas de hogar para el IV trimestre de 2019 según los datos de la EPH-INDEC.



Fuente: *Elaboración propia en base a datos de la EPH INDEC.*

Por otro lado, la tasa de desempleo en el conurbano bonaerense para las mujeres aumentó más que la de los varones. La variación interanual de fines de 2019 y 2020 muestran un aumento de 4,3 puntos porcentuales (de 11,3% a 15,6%) mientras que en los varones en un año había aumentado 2,5 puntos porcentuales (de 10,5% a 13%). A partir de ese momento hubo una caída en el desempleo al punto de que en el III trimestre de 2021 era menor que a fines de 2019 ya que en los varones fue 8,3% y de 10,3% en mujeres.

A su vez, si comparamos la tasa de empleo previa a la pandemia con el período de plena interrupción de la actividad económica, la caída de la tasa de empleo de las mujeres fue de 8,7 puntos porcentuales y aún mayor para los varones, de 12 puntos porcentuales. Esto se debe a que previamente los varones son los que presentaban mayores niveles de empleo, generalmente insertados en fábricas del entramado industrial o en la construcción en el conurbano bonaerense, y los que fueron afectados por la interrupción de la actividad económica. Sin embargo, el repunte fue más rápido en varones que recuperaron el nivel de empleo en el I trimestre de 2021 y las mujeres recién en el III trimestre de 2021.

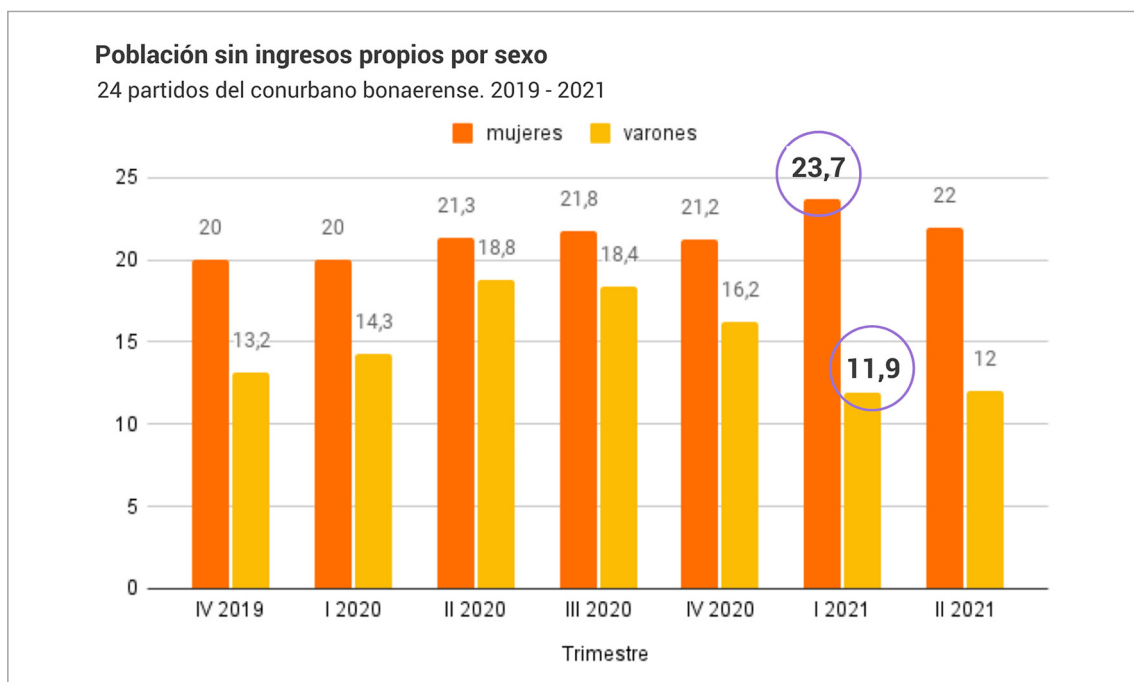
Género, pobreza y perspectivas en torno a la desigualdad económica

En este sentido, la incidencia de la pobreza llegó a ser del 56,3% para las mujeres del conurbano bonaerense en el II trimestre de 2020, es decir, más de la mitad de las mujeres de los 24 partidos del conurbano se encontraba en situación de pobreza. Esta cifra se redujo 10 puntos porcentuales en un año debido a diferentes políticas sociales de ingresos impulsadas por el gobierno nacional a la par de una recuperación económica que se empezó a vislumbrar a mediados del 2021. Más grave resulta ser

la incidencia de la [indigencia](#) en hogares con jefatura femenina, en donde casi 2 de cada 10 personas en hogares con jefatura femenina son indigentes en el conurbano bonaerense, según los datos del II trimestre de 2021.

Si analizamos la incidencia de la pobreza en los hogares, para el II trimestre de 2020 los [hogares pobres con jefatura femenina](#) aumentaron al 62,8%, con un aumento de 18 puntos porcentuales interanuales. Esta es la contraparte de la inserción desigual e intermitente que tienen las mujeres en el mercado laboral. Este aumento de la pobreza fue aún más fuerte en los [hogares monoparentales](#), que en un 80% de los casos tienen como jefa de hogar a una mujer.

Por último, **las diferentes condiciones de extrema vulnerabilidad y desigualdad laboral en la que se encuentran las mujeres en el conurbano bonaerense empujan a que muchas de ellas estén desalentadas en ver como una oportunidad insertarse en el mercado laboral.** Ante esta situación, la división sexual del trabajo se acrecienta, cristalizando a las mujeres dentro de los hogares en el rol de cuidadoras de los miembros de la familia, con grandes cargas horarias de trabajo doméstico y de cuidados no remunerados. Este análisis se puede ver expresado en el siguiente gráfico que exhibe cómo se amplían las brechas de género en la [población sin ingresos](#), cifra que oculta la realidad de mujeres a cargo de las tareas de cuidado dentro del hogar.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH

Si observamos los datos arrojados por la EPH INDEC, podemos ver cómo las mujeres sin ingresos propios rondan el 20%, con un aumento del 3 puntos porcentuales aproximadamente para inicios del año 2021. Si bien aumentaron los niveles en plena pandemia, con los indicios de recuperación económica a mediados de 2021, la población masculina sin ingresos disminuyó más significativamente que la población

femenina. Es decir, lo que se puede observar es que, **con las aperturas y el aumento de la actividad, los varones volvieron a insertarse rápidamente al mercado laboral lo que provocó que puedan recomponer sus ingresos individuales más rápido que las mujeres**. Esto sólo agrava la dependencia económica de las mujeres, consolidándolas como cuidadoras del hogar y empeorando el riesgo de violencia económica ejercida hacia ellas por la pérdida de ingresos y fuentes laborales.

A pesar de este difícil contexto, durante 2021 con el avance de la vacunación en la población y la caída en los casos e internaciones por COVID-19, junto con las diferentes aperturas de actividad económica, se empezó a observar una fuerte recuperación de la economía argentina. Según los datos oficiales, el PBI aumentó un 10,3% en 2021, respecto del año anterior. Este dato alcanzó a recuperar los niveles de caída del PBI del año anterior (-9,9%). A su vez, el Estimador Mensual de Actividad Económica (EMAE) que publica el INDEC mostró un aumento del 9,8% interanual para diciembre de 2021. Ahora bien, teniendo en cuenta el análisis hecho hasta ahora, este crecimiento se dio en base a la caída de los salarios generales de los trabajadores, el aumento del empleo informal y de los niveles de pobreza.

Más aún en el conurbano, como hemos desarrollado anteriormente, los niveles de vulnerabilidad y precariedad son más altos, lo que hace que ante las crisis económicas los impactos sean más fuertes y las recuperaciones más leves. En este sentido, según el quinto relevamiento a referentes de barrios populares en contexto de COVID-19 que publicó el Instituto del Conurbano, plantean que si bien se puede ver una recuperación económica de los trabajadores del barrio, observaron mayores dificultades para la reinserción en los más jóvenes y en los mayores de 45 años, y agregan "prácticamente todos los casos con menciones concretas a la reactivación laboral remiten a actividades informales o no registradas" (ICO-UNGS, 2022).

Recapitulando, en términos de género, se puede observar que el conurbano presenta brechas más significativas que las que se observan en CABA. Al mismo tiempo, la pandemia y el ASPO agravaron las condiciones de vida y trabajo de las mujeres. En el caso del empleo, si bien la reducción fue fuerte para todos, la brecha se redujo ya que las mujeres se ocupan en mayor medida en trabajos en actividades consideradas esenciales. En la etapa de recuperación, la brecha vuelve a presentarse y se advierte una recuperación del empleo más rápida en los varones. En el caso de la desocupación, en los varones hubo un aumento más reducido y también una recuperación más rápida.

La pandemia dejó en evidencia que las tareas domésticas y de cuidado realizadas por las mujeres dentro del hogar son esenciales para la producción y reproducción de la vida de los trabajadores. También, que estas actividades están fuertemente feminizadas, lo cual se agravó con el proceso de crisis. Todas estas desigualdades, se agravan cuando hablamos de las mujeres del conurbano, atravesadas por diferenciadores multidimensionales, como la clase, el territorio, el género y el ambiente sin mencionar la gran vulnerabilidad que sufre la comunidad LGTBQ en el conurbano bonaerense. En este sentido, resulta apremiante y necesario el diseño de políticas que puedan contemplar estas diferentes dimensiones de la desigualdad y que puedan tener un mayor impacto en la región.

El acceso al mercado laboral no alcanza, se necesita que este acceso sea en trabajos de calidad, formales y bien pagados. Se necesita diseñar y fortalecer políticas de cuidados en los barrios populares del conurbano bonaerense, que aborden la problemática de la sobrecarga de trabajo no remunerado de las mujeres en los comedores populares, la implementación de jardines maternales o espacios de cuidado en los ámbitos de trabajo, con licencias igualitarias y con políticas enfocadas en promover la mayor participación de los varones de dichas responsabilidades.

Por último, como se mencionó, dichas transformaciones no operan en un vacío. El escenario económico nacional e internacional plantea serios desafíos para mejorar las condiciones socioeconómicas de las mujeres de los sectores populares. Sin dichas transformaciones, las desigualdades de género se acrecientan y sitúan a las mujeres como la variable de ajuste en un marco de crisis profunda que persiste en el horizonte, vislumbrando un escenario complejo en la región.

Bibliografía

Azpiazu, E. (2017). Las condiciones laborales de las y los enfermeros en Argentina. *Trabajo y Sociedad*, 11-35.

Couto, B (2021). *Desigualdad social en el territorio bonaerense*. Los Polvorines: ICO-UNGS

CEPA. (2021). #8M: Entre la ampliación de brechas y nuevos derechos. Disponible en: <https://centrocepa.com.ar/informes/286-8m-entre-la-ampliacion-de-brechas-y-nuevos-derechos.html>

ICO-UNGS. (2022). *Quinto relevamiento a referentes de barrios populares en contexto de COVID-19*. Los Polvorines: ICO-UNGS.

INDEC. (2020). *Estudio sobre el impacto de la COVID-19 en los hogares del Gran Buenos Aires*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: INDEC.

OIT. (2020). *Nota técnica: El COVID-19 y el mundo del trabajo en Argentina: impacto y respuesta de política*. Oficina de País de la OIT para la Argentina.

OIT (Organización Internacional del Trabajo) y ONU Mujeres (2020), "Economía del cuidado: Argentina integra un programa mundial para promover el trabajo decente de las mujeres" [en línea], https://www.ilo.org/buenosaires/noticias/WCMS_744057/langes/index.htm [1 de octubre de 2020].

Picchio, A. (2009), "Condiciones de vida: perspectivas, análisis económico y políticas públicas", *Revista de Economía Crítica*, N° 7, Valladolid, Asociación de Economía Crítica (AEC).

- (2005), "La economía política y la investigación sobre las condiciones de vida", *Por una economía sobre la vida: aportaciones desde un enfoque feminista*, G. Cairó y M. Mayordomo (coords.), Barcelona, Icaria Editorial.

- (2001), "Un enfoque macroeconómico 'ampliado' de las condiciones de vida", Tiempos, trabajo y género, Barcelona, Universidad de Barcelona.

Erika Márquez

Licenciada en Economía Política por la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS). Está cursando la Maestría en Economía y Desarrollo Industrial (UNGS). Es integrante hace más de 6 años del Espacio de Economía Feminista de la Sociedad de Economía Crítica. Se desempeñó en docencia universitaria como parte del equipo del curso de extensión de la UNGS "Aportes de la Crítica de la Economía Política a preguntas del feminismo" en temas de economía feminista, trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, entre otros temas.



Participó del proyecto de investigación del ICI- UNGS sobre los "Efectos de la crisis del COVID-19 sobre el mercado de trabajo y las condiciones de vida de la población de Argentina". Fue parte del proyecto ganador del presupuesto participativo del 2018 de la UNGS para realizar actividades de género enfocadas a la comunidad universitaria. Asimismo, participó como consultora económica con perspectiva de género en diferentes proyectos de la OIT. También, se especializó como analista de datos en el Ministerio de Ambiente de la Provincia de Buenos Aires y en el Ministerio de Desarrollo Productivo de la Nación.